



artesanías de colombia

FORMACION INTEGRAL DEL ARTESANO

DIAGNOSTICO DEL SECTOR ARTESANAL
PARA PROCESOS DE FORMACION

ANEXO N° 1
ACERCAMIENTO AL DESARROLLO HISTORICO DE LA
ARTESANIA

ARTESANIAS DE COLOMBIA

Santafé de Bogotá, Marzo 15 de 1.994

DEFINICION DE ARTESANIA

A primera vista, constituye una gran dificultad el abarcar en una palabra, artesanías, 40.000 años de producción, distribución y consumo de prácticas sensitivas o estéticas; podemos ver que los productos efímeros como el baile, la música, el teatro y la canción tienden a perderse en el tiempo. Por lo anotado, vamos a enfocarnos en un sistema de producción especializado que nació y creció en las culturas estéticas anteriores al renacimiento. Conocemos hoy las grandes obras de las sociedades esclavistas o del feudalismo europeo, pero las conocemos desde un solo concepto, el occidental de arte. Debemos ver esta obra como artesanía para ir más allá de las apariencias; en la actualidad es posible ver la belleza en los productos de tiempos remotos, e incluso tomarlos como modelos de la producción actual en las artes o en el diseño. En su época no fueron necesariamente bellos para quienes lo produjeron, esto es lo decisivo en las cuestiones estéticas y por tanto en la artesanía, que se diferencia en este punto de las otras expresiones de la cultura material. La razón salta a la vista porque la belleza dista mucho de ser propiedad del objeto, pues ella constituye una relación dialéctica entre éste (el objeto) y un sujeto que lo aprecie.

La belleza es histórica; existen algunos elementos en cuyo reconocimiento coinciden muchas épocas y culturas, sus motivaciones y fines variaron de un tiempo a otro, además la belleza no es la única categoría estética; existe la fealdad, el dramatismo, lo cómico, lo

sublime, lo trivial y lo típico (siempre conservando como referencia un "sentido de belleza" que permite disfrutar las demás categorías). El asunto es más complejo cuando sabemos que en épocas tempranas del hombre, no se trataba de que las cosas fueran o no bellas, pues, no aparecía la belleza como una intención estética, esta belleza se hallaba fusionada con otros elementos placenteros como la utilidad para la subsistencia material del hombre, pero no diferenciada, como es lo decisivo para el hombre, sino la colmena sería bella para la abeja y ésta tendría sensibilidad estética.

El definir la intención estética es esencial aquí ya que lo estético precede a lo artesanal, en la historia de la humanidad. El sistema de la artesanías, al igual que las artes o los diálogos, son derivaciones sensitivas de la práctica técnica y del lenguaje existentes. El idioma es anterior a la poesía, el movimiento corporal a la danza, el dibujo y el bulto icónico, con fines puramente comunicativos, existían antes que la artesanía de la pintura y la escultura. Luego surgió el arte como hoy lo conocemos, el diálogo se convirtió en un elemento articulador de comunicación y a él se le dio un sentido estético.

ORIGEN DE LA ARTESANÍA

El hombre no siempre diferenció los objetos bellos por su carácter excepcional, placentero y notorio de belleza, no descubrió la belleza de un momento a otro, la causa, fue la división técnica del trabajo, esta división, evidenció la diferencia entre lo bello y lo útil. Para esto, crea una palabra en su idioma, de ahí que sea el idioma el que

manifiesta dicha diferenciación, por ésto en el siglo XVIII occidente habló de las bellas artes y diferenció entre artes mecánicas y liberales.

En épocas pre-renacentistas, los productos bellos se hallaban dirigidos al uso religioso y a las clases dirigentes (que procuraban connotarle un carácter religioso a su posición); existiendo en el fondo una intención comunicativa que superaba el sentido utilitario, por el contrario, los objetos tecnológicos siempre estuvieron libres de ornamentos. Antes de la religión fué la magia, y mucho antes, la utilidad de sólo subsistencia fué el móvil de los productos de esa época, estos, actualmente nos parecen artesanales o e téticos.

La tecnología material de entonces como la agricultura, la pesca, la caza, la construcción habitacional, la producción de herramientas o medios de producción se ocupaban de la producción material y satisfacían las necesidades de todas las clases sociale , la producción material y técnica engloba los elementos de uso popular. Los productos , procedimientos, herramientas y utensilios tecnológicos fueron creados improvisadamente a partir de la naturaleza, por imitación, a la técnica pertenecen los procedimientos corporales, los orales y la representación, otra cosa es, la intención con la que se utiliza dicha técnica. Registramos así creaciones tecnológicas pero no estéticas (lo resaltado aquí, es lo que en el cuadro N° 1 denominamos tecnología utilitaria), menos aún artesanales, de las técnicas materiales se derivan las artesanías religiosas y las ornamentadas, derivan de ella no sólo la pintura, la escultura y la arquitectura sino también la cestería, la orfebrería, la

cerámica, los textiles, etc., manifestaciones tribales y tempranas del hombre que el concepto occidental del arte nos enseñó a desdeñar y verlas como las únicas artesanías. He aquí otra razón para diferenciar la técnica productiva de la artesanía. Hoy día la evolución tecnológica y el diseño sobre estos oficios les ha permitido ampliar su capacidad expresiva y comunicativa con lo que cambiamos de apreciación, la intención básica de la comunicación es utilitaria, y así se trabaja en su origen, pero como posibilita la transmisión de elementos e intenciones estéticas se le puede dar a ella misma un carácter estético.

La formación de la capacidad manual se desarrolló, al parecer, con la sensibilidad pre-estética que le es propia como ser vivo, las herramientas se desarrollaron así de acuerdo a la realidad somática del hombre y su manejo es cómodo y biológicamente agradable, esto es autoremunerativo y pre-estético.

Sea como fuera lo agradable va complicado y ampliando sus relaciones con la razón. Tal vez hubo primero una conciencia sensitiva que encausaba el manejo agradable dentro de la utilidad práctica predominante, la conciencia estética vendrá después cuando el hombre haya aprendido a diferenciar, entre el agrado biológico del estético, belleza de utilidad, en el principio fusionados. Se conocía el principio del ornato en la magia tribal, su función era comunicativa-utilitaria, aquí estaría el primer nivel de conciencia y se aplicará a relacionar lo práctico, con elementos ornamentales, para asegurar su funcionamiento de forma mágica. (lo resaltado aquí, es lo que en el cuadro N° 1 denominamos tecnologías míticas pre-estéticas)

La conciencia se desarrolla cuando el hombre razona su sensibilidad y construya sobre este razonamiento; aquí simultáneamente, comienza a separar valores fusionados en el sincretismo temprano del hombre.

En síntesis, la capacidad manual, la visual, la sensitiva, la racional, se desarrollan juntas; luego surgiría la conciencia artesanal, por sí productiva, pero eso será en el neolítico (5000 a 3000 a.C.).

Estamos en medio del problema del origen del arte, las artesanías para nosotros; cabe preguntarse por el brote de cada arte o artesanía, como derivación de una tecnología o lenguaje. Derivación que los hombres contemporáneos acabamos de atestiguar, pero es la intención estética lo que motiva este cambio, lo que permite ver desde otro punto de vista el elemento tecnológico o el lenguaje, en la fotografía, el cine, la producción musical, el video, etc., tecnologías susceptibles de tomarse artísticas en manos de hombres con imaginación creadora e intención estética.

El origen de las técnicas materiales, tomadas estas como artesanías por la mayoría de la gente, ha sido trabajo para los estudiosos. Se tiene una visión más o menos clara de este proceso histórico. Estudiar el origen de los sentimientos estéticos y de las artesanías (de las artes para la mayoría de la gente) es un trabajo complejo de realizar minuciosamente, por estar unido a la formación milenaria del hombre, sin embargo es suficiente responder que lo estético aparece en el paleolítico y lo artesanal en el neolítico. La artesanía tiene un origen

multifuncional; mezcla lo comunicativo, lo mágico, lo práctico y el juego de figuras, sin que, en principio tuviera una intención más allá de lo comunicativo-práctico.

El hombre plasmó su capacidad de figurar, de intencionar mágicamente relaciones en objetos, se materializa así, lo estético en lo artesanal. (lo resaltado aquí, es lo que en el cuadro N° 1 denominamos artesanías agrarias. El término agrarias, se refiere al origen y no al espacio en el que se desarrolla este tipo de artesanías, hoy en día)

El ser lo estético un elemento que origina las artesanías, permite pasar del reconocimiento a la acción; del reconocer la belleza al poder generarla. Sobre este punto nos podrían poner a dudar muchas artesanías precolombinas o algunas obras de arte del siglo XX, pero el tener presentes las demás categorías estéticas, nos muestra que, inciden en la sensibilidad estética de los receptores.

Para muchos autores como Andre Ricard en "Diseño porque", el trabajo es el origen de las artesanías, el trabajo no entendido como técnica, sino como capacidad productiva, cuya generación viene integrada a la formación somática del hombre. La constitución de sus manos, por ejemplo, viene del trabajo y éste sólo es posible con esta constitución. Lo mismo sucede con la sensibilidad que requiere el hombre para sentir sus manos y así poder producir-trabajar.

Probablemente anterior al neandertal, ya se disponía de manos como las nuestras y se confeccionaban herramientas líticas, la vista estaba ligada a esta sensibilidad y a una incipiente capacidad de razonar. El neandertal (50.000 a.C - 30.000 a.C) al perfeccionar herramientas, desarrollar la razón y la vista, inició la capacidad de figurar. Con la evolución de nuestra vista, se desarrolló un pensamiento plástico, cuyos fines fueron primero prácticos; este pensamiento plástico no es más que la capacidad de re-presentar la realidad visible. La figura no es un proceso lógico, tendría un carácter más metafórico, la figura cumple fines técnicos de comunicación, en principio; el hombre pintaba de memoria con sensibilidad a bisontes, sin modelos, lo que presupone el uso de patrones visuales. La re-presentación es un producto dialéctico, entre el reflejo de la realidad material y el hombre. La sensibilidad, recordemos, tiene un origen diverso, como, por ejemplo: el cuerpo humano desarrolla movimientos utilitarios por causas biológicas con fines comunicativos y miméticos.

En su desarrollo, el hombre va sintiendo lo que para él es bueno o malo, agradable o desagradable, lo siente en forma instintiva; más tarde los valores y las prácticas se separarían, por ejemplo: la magia reuniría, lo que hoy es la ciencia y el arte, para ello, utilizo su propia técnica, su simple oficio favoreció la subsistencia humana. Luego la sensibilidad empieza a separar los valores prácticos, los estéticos y los éticos, concientizando sus diferencias mutuas y las características correspondientes; se consolida así el sistema de valores estéticos, que desde bien temprano incluye la belleza formal o plástica de los productos, como un paso más de lo biológicamente agradable.

Como es de suponer la belleza formal aún no sería razonada ni cuestionada, esto lo harán los Renacentistas y los Bauhasianos entre otros. La belleza natural viene con el mito y la religión, los objetos, entonces, se llenan de ornatos. Se trata de un sistema de sentimientos y gustos, que atienden únicamente al placer sin poder, aún, razonar la belleza.

COMO SURGEN LOS OFICIOS

En el Neolítico (5000 a.C -3000 a.C) después de algunos preliminares en el mesolítico (10.000 a.C. - 6.000 a.C) aparece la conciencia artesanal y la necesidad de fundar y perfeccionar un sistema especializado de producción de objetos, acciones e imágenes.

Recordemos que en aquel tiempo aparecieron los textiles, la cerámica y la orfebrería, es decir, las artesanías, ellas mantienen su carácter unidas a la religión. No fue solamente la toma de conciencia, lo que motivó la división del trabajo, antes de la producción artesanal debieron existir materiales, herramientas y procedimientos con fines y orígenes utilitarios o técnicos. La conciencia artesanal buscó actividades productivas que se constituyeron en oficios y no en improvisaciones de personas dotadas de sensibilidad.(lo resaltado aquí, es lo que en el cuadro Nº 1 denominamos Gremios, aclaramos que la aparición del término, es posterior al sentido que lo generó)

El resultado es que, las relaciones entabladas por el productor y su producto determinan parte de la naturaleza artesana, con lo que los

formatos y los trabajos simples se relegan a un segundo plano. El trabajo simple fue común a las artesanías y a las tecnologías, esta característica, se repitió a lo largo de la historia, pero, con principios, relaciones y fines distintos.

Más tarde en la Grecia clásica surgió la teorización de las artesanías que siglos después serviría para sostener a las artes. Hasta el siglo XVIII, Europa inicia su propia teorización de las artes.

En realidad la separación de conciencia surgió al convertirse la magia en mito, que incluye un fuerte imaginario; luego los ritos de la religión, en la teocracia de las sociedades esclavistas, implican que las relaciones eran (y aún son en gran medida) de naturaleza mítica e, inconcientemente e tética.

Con el cristianismo la religión subyugó a las artesanías llegando a su grado máximo en el feudalismo; las artesanías fueron tecnología al servicio de un pensamiento mítico o religioso, que convenía al hombre en su subsistencia material y su organización social.

Se nos ha enseñado que la actividad de pintar, dibujar o modelar es intrínsecamente artística, por que el origen de la palabra "arte", en latín, era análoga a "técnica", de origen griego. Por tal analogía confundimos, aún hoy día, el buen ejercicio de un oficio con la intención y la capacidad de transformar a través del mismo. Esta capacidad de transformación, es lo que hoy reconocemos como arte.

Podemos ver un nivel técnico en el habla y la escritura, así como distinguir su contenido e intención, sin embargo, en oficios como la cestería y la cerámica, en las que normalmente no se reconoce la capacidad intencional de la comunicación por no poder articular conscientemente su lenguaje formal, este proceso sólo se da en casos muy excepcionales; de ellos normalmente, solo se valora su carácter tecnológico, lo que limitó su espacio evolutivo al campo de las artes.

La evolución en las "maneras" de generar la forma, ha permitido extender el carácter expresivo y/o comunicativo de las diversas tecnologías, a través de la articulación con el diseño (en el caso de la música, la composición basada en la teoría musical cumple el mismo objetivo). En nuestros días esta tecnología está pasando de un nivel químico-eléctrico a uno electrónico como la televisión, el cine, el video, los formatos interactivos, la robótica, etc. y sabemos que no todos sus productos son estéticos. (el aspecto tratado, es lo que en el cuadro N° 1, se ubica en el eje vertical correspondiente a tecnología utilitaria y que denominamos empuje tecnológico. Este concepto se manifiesta a través de tecnologías duras (maquinaria, procesos productivos) y blandas (procesos administrativos, etc); afectando y caracterizando la evolución del sector productivo (incluyendo lo artesanal) en todas sus acciones.)

Las artesanías tribales como las actuales de la Amazonía, y en general todo lo denominamos Artesanía Indígena, se centraron en la talla, los textiles y la cerámica, en ellos predominó la utilidad y el simbolismo mágico, a veces mítico de producción y consumo; el trabajo fue manual, empírico e individual. (En el cuadro N° 1, la denominamos artesanías

indígenas. Estas, conservan el sentido original más puro de artesanía agraria.)

Después, en las sociedades clasistas hubo artesanías que exigían un trabajo colectivo, por ello, resulta problemático hablar de un trabajo libre-individual con fines puramente comerciales. Se producía para autoconsumo o para trueque (donde no hay sentido de valor agregado y se valora la utilidad) prima un sentido de colectividad y de tribu.

En las sociedades de producción asiáticas o similares como las precolombinas más evolucionadas, encontramos ya la arquitectura, la escultura y la pintura mural. La religión se expresó como el horror a las fuerzas cosmológicas en los aztecas, o como referencias optimistas y formalmente bellas de tales fuerzas entre los incas, los mayas, etc. Las religiones o mitos precolombinos descansaron en teocracia y fueron consecuentemente aristocráticas.

Manos sagradas producían objetos sagrados invendibles, aunque, había comercio de joyas. La formación artesanal en el mundo precolombino era muy compleja, a la llegada de los españoles; coexistían múltiples modos, viejos y nuevos de producción, distribución y consumo de las artesanías y de las tecnologías. La jerarquización del consumo era evidente, pues, las artesanías satisfacían las necesidades religiosas y las tecnologías satisfacían las populares. Nos faltan datos para precisar la existencia de una religión popular, de danzas y música profanas en el hombre común en estas culturas, pero estamos seguros de la existencia de ídolos de uso popular utilizados con el fin de fertilizar la

tierra. El consumo de las artesanías era religioso e inconscientemente estético.

En las sociedades esclavistas, registramos mayores avances tecnológicos y comerciales. La división técnica del trabajo estaba avanzada y permitió la monumentalidad de Egipto, predominó el esquematismo formal y los fines funerarios; nadie veía las obras salvo los productores y algunos funcionarios, pues, estaban destinadas a la oscuridad de las pirámides.

En Grecia apareció la representación antropomórfica más mítica que religiosa; se idealizó a los dioses con bellezas persuasivas; predominaron la conciencia mítica y la lógica empírica, una organización social que combinó la democracia y la esclavitud.

El pensamiento mítico y religioso impuso el tradicionalismo a las artesanías y las obligó a conservar sus formas y formatos. Esto generó motivaciones productivas, (re-productivas) que permitieran el canon establecido, pues los dioses no cambian. Se hace mucho más importante la diferenciación de la creación y la producción, ambas con un fin estético. Con ello se evidencia una gran diferencia entre el volumen productivo y creativo en la labor.

En el Feudalismo encontramos popularizada la religión (entendido este término como el acercamiento de la religión a la vida cotidiana del hombre) por primera vez y las artesanías se pudieron dirigir a la cotidianidad del hombre, que estaba llena de obligaciones religiosas,

las artesanías utilitarias ornamentadas satisfacían las necesidades señoriales. Se habla entonces de artes liberales y artes mecánicas o serviles, si bien, se menospreciaba al trabajo manual, se admiraba el buen producto manual; las tecnologías manuales continuaban sufriendo los objetos de los siervos. Hubo avances tecnológicos pero no científicos, los artesanos se agremiaron nuevamente. Al final del medioevo, los gremios fueron atacados por el capitalismo a través de los artesanos libres; sin embargo se conservó el carácter de oficio, generando las escuelas gremiales, de artes y oficios (ver cuadro N° 1, escuelas de artes y oficios). En el concepto de aprendiz, oficial y maestro, la tendencia de multiplicar el oficio se fortaleció, para responder a la necesidad religiosa de espacios monumentales en basílicas y catedrales; con pocas imágenes surgen las pinturas sobre madera, antecedente de la pintura renacentista de caballete y máximo exponente de ese producto en la cultura estética de occidente. El objeto sin embargo no era apreciado estéticamente sino con devoción, era religioso, ya que aun no aparecían los temas profanos y esa devoción alejaba al objeto del concepto expresivo; éstos temas empezaron a surgir en el renacimiento, en el que, se equiparó belleza y religión y fue transición hacia el arte profano que surgió a partir de 1.600.

Lo importante es aceptar la diferencia entre las artes y las artesanías, no se trata de diferenciar dos fenómenos distintos sino dos procesos de la misma naturaleza, las artesanías y las artes tienen en común ser productos humanos culturales estéticos y no es fácil percibir las diferencias en medio de elementos comunes.

En la actualidad nuestra religión es monoteísta, espiritual e intelectual, poco práctica, no tiene nada que ver con la sobrevivencia material, aunque sí legitima distintos modos de dominación. Precisamente los sectores populares se aferran a personajes religiosos en espera de milagros que no tienen sentido o respuesta práctica, nos resulta fácil a quienes tenemos esta visión de la religión, reparar en lo estético de las obras religiosas y nos resistimos a aceptar que efectivamente en la antigüedad la religión cubría lo estético y no lo permitía ser visto.

En la época de la Colonia en Hispanoamérica vemos la producción arquitectónica, escultórica y pictórica al lado de la platería, los textiles, la cerámica y la cestería. Encontramos un catolicismo popular mezclado con elementos indígenas y africanos que generó artesanías de producción basadas en tecnologías de esas mismas culturas, entre más popular más se conservó el elemento indígena o el negro; hoy lo vemos como las artesanías tradicionales, esta relación se dio como es lógico en los niveles de producción, distribución y uso popular. (Las artesanías tradicionales reúnen en un momento histórico diferentes niveles de desarrollo (artesanías agrarias, escuelas de artes y oficios, talleres industriales de artesanías) evidenciando el rezago tecnológico de algunos componentes del sector productivo. Tal rezago caracteriza la artesanía tradicional popular diferenciándola de los productos que reciben mayores empujes tecnológicos y de los que tienen sentido artístico. ver cuadro N° 1, Las artesanías tradicionales, corresponden a

este nivel: los talleres artesanales con rezago tecnológico, la artesanía tradicional popular, que se confunde normalmente con arte popular)

En la complicada formación artesanal de entonces, imperaba la Corona y la Iglesia. Los gremios y con ellos la Iglesia comenzaron a perder importancia a causa de las reformas borbónicas a fines del siglo XVIII, terminando en la abolición por decreto de los gremios, considerados en la época como obstáculos para el progreso, es decir de los productos de origen ibérico.